

A mi bisabuelo

Johannes Kaspar Dussel (13.8.1840-18.2.1913),
emigrado socialista a América Latina en 1870,
originario de Schweinfurt, Alemania,
quien con sus manos de carpintero
fabricó los muebles de la primera “Casa del
Pueblo” de nuestro continente en Buenos Aires,
sede del entonces partido socialista
que se situaba en Avenida de Mayo,
ya sus amigos del *Vorwärts*.

Al pueblo nicaragüense
que por su revolución sandinista
está elaborando en la praxis
una novedosa versión del marxismo.

PALABRAS PRELIMINARES

I

Entre agosto de 1861 y julio de 1863, Marx escribió veintitrés *Cuadernos* de apuntes que fueron publicados por primera vez de 1976 a 1982. Este material fue consultado por Engels y Kautsky para publicar los tomos II, III y IV de *El capital*. Desconocidos por la tradición marxista posterior, se trata de 1 472 folios manuscritos que consisten en 2 384 páginas editadas.¹ Este enorme material, del cual Engels había realizado una rápida descripción en el prólogo del tomo II de *El capital*, es un estadio intermedio entre los *Grundrisse* de 1857-1858² y la redacción de los *Manuscritos del 63-65* y del tomo I de *El capital* (que apareció en 1867). Hasta el presente, no hemos encontrado ninguna obra que trate *in extenso* todos estos *Manuscritos del 61-63*, aunque hay algunos trabajos parciales, como los de W .S. Wygodski, *El devenir de la teoría económica de Marx*,³ o, del mismo autor, *La historia de un gran descu-*

¹ Karl Marx, *Zur Kritik der politischen Ökonomie (Manuskript 1861-1863)*, en *MEGA*, 11, 3, 1 (1976)-6 (1982), Berlín, Dietz Verlag, del Instituto de Marxismo-Leninismo de Moscú y Alemania Oriental. Los denominaremos *Manuscritos del 61-63*. Las citas incluirán solamente el número de página de esta edición (de la 1 a la 2384), seguida después de la coma con el número de líneas: 243, 11-17 significará: página 243 del *Cuaderno IV*, líneas de la 11 a la 17. Hasta el *Cuaderno V* (capítulo 3 a 5 de nuestra obra) le seguirán el número de páginas de la edición italiana: *Manuscripti del 1861- 1863*, Roma, Editoré Riuniti, 1980, t. I. Para los *Cuadernos IV al XV* se citará en segundo lugar el tomo y la página de las *Teorías sobre la plusvalía*, tomos 12-14 de *Obras fundamentales* de Marx y Engels (traducción que modificaremos según la interpretación lo exija, aclaración que vale para todas las otras traducciones de Marx al castellano), México, FCE, t. I-III, 1980. Para los textos sobre la tecnología (fin del *Cuaderno V* y del *XIX* en adelante, nuestro capítulo 12), se tendrá en cuenta la traducción de *Progreso técnico y desarrollo capitalista*, México, Cuadernos de Pasado y Presente núm. 93, 1982. En el caso en que no se indique ninguna paginación posterior a la edición alemana significa que no hay traducción; por lo tanto traducimos nosotros el texto alemán.

² Véase mi obra *La producción teórica de Marx. Un comentario a los Grundrisse*, México, Siglo XXI, 1985, de la cual el presente trabajo es la segunda parte.

³ *Das Werden der ökonomischen Theorie von Marx*, Berlín, Dietz, 1978, cap. III, pp. 89ss.

brimiento;⁴ Manfred Müller, *Sobre la senda hacia “El capital”*;⁵ Walter Tuchscheerer, *Antes del surgimiento de “El capital”*.⁶ El “Projektgruppe Desarrollo del sistema marxiano” ha publicado: *¿El IV tomo de “El capital”?* Comentario a la “Teorías sobre el plusvalor”,⁷ el cual consideraremos en su momento. Y, por último, existe también la reciente obra de varios autores, entre ellos los editores de los *Manuscritos del 61-63*, bajo el título *El segundo esbozo de “El capital”*.⁸

Sin embargo, no hemos querido comenzar en 1861, porque nos enfrentaríamos directamente con el “Capítulo III” de la futura obra. Terminamos nuestro trabajo anterior⁹ con las obras de Marx producidas hasta diciembre de 1858, para poder arrancar con ésta en enero de 1859, e incluir así los capítulos I y II, que al tratar sobre la mercancía y el dinero constituyen el contenido de la *Contribución a la crítica de la economía política*.¹⁰

Es decir, abarcaremos cuatro años y medio (de los 40 a los 45 años de la vida de Marx) -de enero de 1859 a julio de 1863-, época en que Marx vivía en la casa situada en Grafton Terrace 9, no lejos del hermoso Hampstead Heath (parque en el que Marx amaba pasear cuando podía, ubicado cerca del cementerio de Highgate donde reposan sus restos mortales). Fueron tiempos sumamente duros para Marx y su familia; la pobreza (la miseria casi), la enfermedad y hasta la soledad (hasta 1864 no se fundaría la Internacional) preocupaban hondamente a aquel hasta ese entonces casi ignorado exiliado alemán en Londres.

⁴ *Die Geschichte einer grossen Entdeckung*, Moscú, Myal Verlag, 1965, cap. V, pp. 75ss.

⁵ *Auf dem Wege zum “Kapital”*, Berlín, Akademie Verlag, 1978, pp. 95ss. Del mismo autor “ Aus dem handschriftlichen Nachlass von K. Marx. Zur Eistveröffentlichung der Hefte I-V des Manuskripts”, en *Wirtschaftswissenschaft 1* (1976), pp. 1634-1659.

⁶ *Bevor “Das Kapital” entstand*, Berlín, Akademie Verlag, 1968, aunque todavía se ocupa más de los *Grundrisse*.

⁷ La obra colectiva del “Projektgruppe Entwicklung des Marxschen Systems”, *Der 4. Band des “Kapital”, Kommentar zu den “Theorien über den Mehrwert*, Berlín, VSA, 1975, que citaremos frecuentemente.

⁸ Wolfgang Jahn-Manfred Müller editores, *Der iweite Entwurf des “Kapitals”. Analysen. Aspekte. Argumente*, Berlín, Dietz, 1983; único trabajo extenso sobre nuestro tema.

⁹ Véase *La producción teórica de Marx*, cap. 16, p. 335.

¹⁰ Citaremos de la edición de *MEW 13*, y, en segundo lugar, de la traducción castellana, México, Siglo XXI, 1980 (en este caso indicando también las líneas).

El 25 de febrero de 1862 escribía a Engels que si “se consideran bien las cosas, una vida tan miserable no vale la pena ser vivida”.¹¹ Y el 18 de junio todavía le comunicaba a su amigo: “Mi mujer me ha dicho que desearía estar en la tumba con los niños; y yo no puedo criticarla, porque las humillaciones, los sufrimientos y los horrores de nuestra situación son verdaderamente indescriptibles.”¹² Fue en septiembre de ese año cuando Marx, desesperado, pensó abandonar sus estudios y dedicarse a alimentar a su familia. Para ello, intentó trabajar como empleado en el ferrocarril de Londres... pero fue rechazado en el examen de admisión... por mala letra.

Años después, el 30 de abril de 1867, escribía sobre esa etapa sombría: “Todo el tiempo que podía consagrar al trabajo debí reservarlo a mi obra, a la cual he sacrificado mi salud, mi alegría de vivir y mi familia [...] Si fuéramos animales, podríamos naturalmente dar la espalda a los sufrimientos de la humanidad para ocuparnos de nuestro propio pellejo. Pero me hubiera considerado poco práctico de haber muerto sin al menos haber terminado el manuscrito de mi libro.”¹³ Todavía peor; en 1860 Marx debió perder energía y tiempo para escribir el panfleto autojustificativo contra Vogt, ya que, en su soledad y dificultades, creyó que el ataque podría destruir sus posibilidades políticas y aun personales futuras. En realidad la defensa fue tiempo perdido, pero no para aquel Marx acorralado. El 23 de febrero de 1859 escribió Marx una especie de *curriculum vitae* en el “Prólogo” de la *Contribución*; allí nos informamos de cuáles fueron para el mismo Marx los trabajos más importantes hasta ese momento: sus artículos sobre el robo de la leña y el parcelamiento de la propiedad de la tierra del Mosela, la justificación de su crítica al socialismo y comunismo francés (recordamos nosotros ahora haber criticado en los años setenta al marxismo, pero al “althusseriano”, aunque algunos pensaron que criticábamos a Marx *sin más*), la crítica a Hegel en su *Filosofía del derecho*, el *Manifiesto*, la *Miseria de la filosofía*, el corto escrito sobre *El salario*, y los artículos de la segunda época de la *Nueva Gaceta Renana*. Y es allí donde nombra al Museo Británico, que comenzó a usar desde 1850. Cuando

¹¹ MEW 30, p. 214. Sobre la vida cotidiana de Marx, véase Robert-Jean Longuet, *Karl Marx, mein Urgrossvater*, Berlín, Dietz, 1979, pp. 130ss.

¹² *Ibid.*, p. 248.

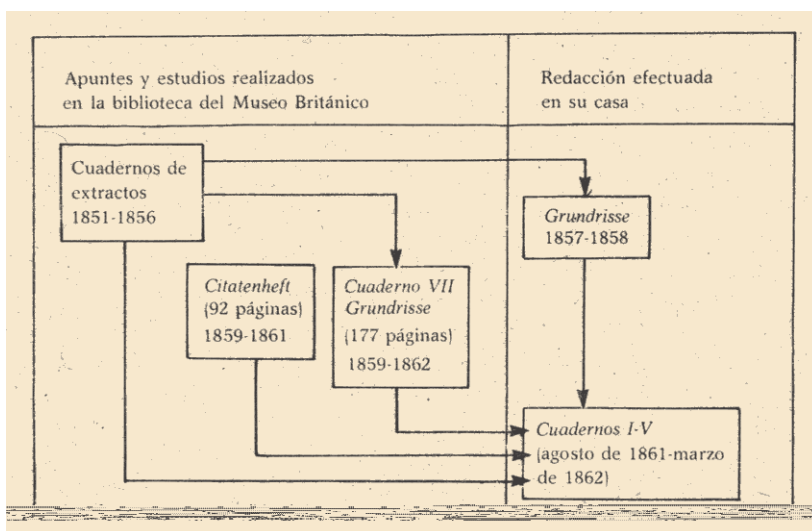
¹³ *Ibid.*, p. 542.

culminaba la *Contribución* de 1859 escribió: “Este esbozo acerca de la marcha de mis estudios en el terreno de la economía política [...] es] el resultado de una investigación escrupulosa y que ha llevado largos años.”¹⁴

En efecto, largos años de estrictos trabajos teóricos habían llenado la vida cotidiana de Marx. Su “técnica” de trabajo era pausada, limitada por la pobreza (que le exigía escribir en el Museo Británico sus *Cuadernos de extractos*) pero afirmada por una tenacidad inquebrantable fundada en una pasión ética que partía de la conmiseración por el dolor de los pobres, oprimidos, explotados. Veamos un ejemplo.

ESQUEMA 1

MANERA DE ESTUDIAR Y REDACTAR LOS “MANUSCRITOS DEL 61-63”



Cf. M. Müller, “Die vorbereitenden Materialien für Marx ökonomisches Manuskript von 1861-1863” en *Beiträge zur Marx-Engels-Forschung* (Berlín), 1 (1977), pp. 95-102. *Der zweite Entwurf des Kapitals*, pp. 305-309; W. Wygodskic “Zur Erarbeitung der Struktur der ökonomischen Theorie durch Marx in den Jahren 1859-1861”, en *Arbeitsblätter zu Marx-Engels-Forschung* (Halle), 14 (1982), pp. 5-19.

Quizá por la Growen Street, Marx debió tener acceso a la biblioteca del Museo, que desde 1857 -cuando comenzó los *Grundrisse*- tenía la inmensa cúpula bien iluminada. Quizá en el escritorio “0- 7”, nadie lo sabe con certeza, leyó los cientos de

¹⁴ *Contribución*, Prólogo (MEW 13, 11, 13-17; 7, 27-31).

libros que cita en sus obras. Un “cuaderno de citas (*Citatenheft*)”,¹⁵ que elaboraba en el Museo durante el día, le servirá para la redacción de los veintitrés cuadernos que constituyen los *Manuscritos del 61-63*. Pero, además, usó igualmente para apuntes en el Museo el *Cuaderno VII* de los *Grundrisse*, desde la página 63b hasta la 192.

En la redacción en su casa, con frecuencia nocturna, usaba igualmente sus numerosos cuadernos de años anteriores (1851-1856); también hay casos de clara consulta y hasta copia de los *Grundrisse* mismos.

Conociendo las angustias existenciales de Marx y las limitaciones de su “técnica” de investigación -ya que no poseía los libros-, es asombroso su talento para vencer tantas negatividades. Su texto es limpio, coherente, profundo... y sin embargo no se conformará con él; no estará maduro para la publicación. Aunque la obra se encuentre entera ante su vista como un todo artístico, el artista no se siente expresado en ella, y por tanto, como muchas otras obras, la entregará a “la crítica de los roedores”.

Como en el caso de los *Grundrisse*, entraremos en el “laboratorio” mismo de Marx y veremos cómo va desarrollando conceptos, construyendo categorías. Veremos los progresos con respecto a los *Grundrisse*, pero su inmadurez si comparamos los resultados con *El capital*.

II

Marx no era como Nietzsche, quien escribía aforismos al correr de la inspiración y la pluma. Muy por el contrario, Marx necesitaba rumiar los “planes” de su futura obra -que conmovería los cimientos mismos de la historia universal del siglo XX. Al menos existen unos 19 planes hasta el 30 de abril de 1868. Los diez primeros planes ya los hemos estudiado en una obra anterior.¹⁶ Co-

¹⁵ En toda la obra respetamos la ortografía del alemán de las ediciones actuales críticas de Marx. .

¹⁶ Cf. mi trabajo *La producción teórica de Marx*, párrafos 2.4 (pp. 60ss.); 7.5 (pp.156ss.); 16.3-16.4 (pp. 333ss.). En la edición alemana de los *Grundrisse*: 1. p. 21; 2. p. 28; 3. p. 139; 4. pp. 174-175; 5. p. 186; 6. p. 226; 7. carta del 22 de febrero de 1858; 8. carta del 11 de marzo de 1858; 9. carta del 2 de abril de 1858; 10. *Grundrisse* (ed. alemana, Berlín, Dietz, 1974), p. 855.

responde ahora partir desde la carta a Engels del 13 de enero de 1859:

El manuscrito tiene unos 12 pliegos de imprenta (3 fascículos) y -no te caigas de espaldas- a pesar de su título: “El capital en general”, estos fascículos no tienen todavía nada sobre el capital, sino sólo los dos primeros capítulos: 1. La mercancía; 2. El dinero o la circulación simple.¹⁷

La primera parte de esta obra estaba pensada en cuatro secciones; la primera de estas secciones era sobre “el capital” (las otras tres serían: la competencia, el crédito y el capital accionario). Marx planificaba esta parte como el primero de seis libros (los otros contendrían las cuestiones de la renta, el salario, el Estado, las relaciones entre ellos y el mercado mundial). En ese momento, la sección sobre “el capital” tenía tres capítulos: la mercancía, el dinero y el capital propiamente dicho, que se estudiaba en el capítulo III. Marx fracasó en su intento de escribir este capítulo en el llamado *Urtext* de 1858.¹⁸ Por ello los *Manuscritos del 61-63* se inician como “capítulo III”:

Hacia la crítica de la economía política [se enuncia en la tapa del primer Cuaderno de estos *Manuscritos*]. Capítulo tercero. El capital en general. A. Agosto. 1861. Tercer capítulo. El capital en general (1, 1-3, 3).

Así, pues, todos los *Manuscritos del 61-63* deben ser considerados partes del “capítulo III”. Pero en realidad, y muy pronto, Marx entendió que era demasiado material para un capítulo. Como consecuencia de sus investigaciones, el plan primitivo estalló en muchos pedazos. En una carta a Weydemeyer, del 1 de febrero de 1859, indica detalladamente el índice de la *Contribución* (aunque con diferencias). Su obra futura consistirá entonces en seis libros; el primer libro se divide en cuatro partes; la primera parte en tres capítulos: mercancía, dinero y capital.¹⁹ Lo mismo se re-

¹⁷ MEW 29, p. 383 (*Contribución*, p. 325).

¹⁸ Cf. mi obra *La producción teórica de Marx*, parágrafo 16.3 (pp. 329ss.). Cf. W. Wygodski, *Die Geschichte...*, pp.75ss.: “¿Por qué no se publicó el segundo fascículo de la *Contribución*?”

¹⁹ *Contribución*, pp. 325-326.

pite en las primeras líneas del “Prólogo” de la *Contribución*.²⁰ Al terminar la redacción de la *Contribución*, y en vista de comenzar el “capítulo III” prometido para la edición como fascículo, Marx comienza el trabajo teórico sobre el capital mismo; es decir, comienza a elaborar planes analíticos sobre este tema. Para ello, necesitaba en primer lugar hacer una “Reseña de mis propios cuadernos” -escribe él mismo en un sumario de los *Grundrisse* de los Cuadernos M, I-VII, B' y B', en febrero de 1859.²¹ Es muy importante recordar en la lectura de los *Manuscritos del 61-63* esta “Reseña”, porque tenemos ahí la percepción de Marx mismo de los temas todavía pertinentes de los *Grundrisse*. Volveremos sobre esto más adelante.

En el mismo febrero o marzo del 59, o posteriormente, Marx expone claramente un plan muy elaborado del “capítulo III” -que al fin nunca publicó. En este plan, que es al mismo tiempo “reseña” de los *Grundrisse* no que nos muestra el modo de trabajar de Marx indicado en el esquema 11, se encuentra ya casi, con pocas variantes, el plan de los *Cuadernos I-V* de estos *Manuscritos del 61-63*.

La semejanza entre este plan y el considerado en la redacción de estos *Cuadernos* es tan grande que podemos suponer que al escribir sus notas en realidad Marx tenía ante su vista este proyecto de borrador de febrero-marzo de 1859, o del verano de 1861. Las palabras son las mismas y aun los conceptos. La utilidad de este plan, por otra parte, reside en que nos permite saber exactamente los textos de los *Grundrisse* a los que Marx se refiere. La articulación es la siguiente:

- I. El proceso de producción del capital
 - 1] Transformación del dinero en capital
 - α] Transición
 - β] Intercambio entre capital y capacidad de trabajo
 - γ] El proceso de trabajo
 - δ] El proceso de valorización
 - 2] El plusvalor absoluto
 - 3] El plusvalor relativo
 - α] Cooperación simple
 - β] División del trabajo
 - γ] Maquinaria

²⁰ *MEW* 13, p.7 (p.3).

²¹ Cf. *Grundrisse*, 951-966 (ed. alemana).

- 4] La acumulación primitiva
 5] Trabajo asalariado y capital
 Manifestación de la ley de apropiación en la circulación simple de mercancía. Inversión de esta ley.²²

Con respecto al índice de los *Manuscritos del 61-63*; hay sólo algunas diferencias que indican que, de marzo de 1859 a agosto de 1861, hubo alguna maduración. Por ejemplo, en 1859 se habla en I. 1] β] de “Intercambio entre *capital* y capacidad de trabajo”; mientras que en agosto de 1861 se coloca en lugar de “capital”: “dinero”. Es decir, en 1859 no se había advertido claramente que el primer enfrentamiento era entre un “dinero” que no era todavía “capital”.

Este plan contiene todavía una segunda parte sobre “El proceso de circulación del capital” (en vista del tomo II de la futura obra), y una tercera sobre “Capital y ganancia”, que trataremos en el capítulo 12.

Además de la carta a Kugelinann del 28 de diciembre de 1862,²³ debemos estudiar en su momento el plan de enero de 1863, que manifiesta ya todos los avances de los *Manuscritos* que comentamos aquí.²⁴

Pero el problema de fondo no es sólo ir alcanzando claridad en cuanto a los planes, sino con respecto al desarrollo del concepto y constitución de las categorías con las que se debía articular el discurso *dialéctico* de la crítica de la economía política burguesa. Eran necesarias *nuevas* categorías y un nuevo sistema como condición de posibilidad de un nuevo orden del concepto (que se manifiesta en los planes). De esta manera, considerando el trabajo de “laboratorio” teórico que contienen estos *Manuscritos del 61-63*, podemos indicar de manera general que es un estudio mucho más avanzado que los *Grundrisse* (y habrá que mostrarlo en cada caso), pero todavía no tan desarrollado como en *El capital* (y habrá que indicarlo también).

¿En qué consisten los adelantos teóricos de estos *Manuscritos del 61-63*? ¿Cuáles son los niveles donde el avance es notorio y claro? Todo esto se verá en el desarrollo mismo de nuestro co-

²² *Grundrisse*, 969-974.

²³ *MEW* 30, p. 639 (Cartas a Kugelmann, Barcelona, Península, 1974, p. 211. Allí escribe sobre “el capital en general [...] él es la quintaesencia (*Quintessenz*)” (*ibid.*),

²⁴ Véase más adelante, parágrafo 12.5.

mentario, en el transcurrir de los capítulos. Pero desde ya deseamos advertir ciertas cuestiones nodales.

En primer lugar, recordemos que los *Manuscritos* tienen tres etapas, o cuatro para otros,²⁵ de redacción y temas:

1. De agosto de 1861 a marzo de 1862 escribe los *Cuadernos I-V*, que abarcan la temática del futuro tomo I de *El capital*, pero sólo hasta la cuestión del plusvalor relativo. Aquí interrumpe la redacción para asegurar lo ya ganado. Editado en *MEGA* 11, 3, 1. (nuestros capítulos 3-5).

2. De marzo de 1862 a noviembre del mismo año redacta los *Cuadernos VI-XV* (hasta el folio manuscrito 944). Marx constituye nuevas categorías y profundiza la cuestión del plusvalor desde las diversas perspectivas históricas en los tomos denominados “Teorías sobre el plusvalor”. Editado en *MEGA* II, 3,2-4 (capítulos 6-11).

3. De noviembre de 1862 a julio de 1863, *Cuadernos XV-XXIII*, Marx trata diversos temas de lo que correspondería a los tomos II y III de *El capital*. En una última parte vuelve sobre cuestiones complementarias de los *Cuadernos I-V*, pero también trata asuntos del futuro tomo II (reproducción) y III (ganancia, precio de producción, etc.). Editado en *MEGA* II, 3, 5-6 (nuestros capítulos 12-13).

Después de estos *Manuscritos*, Marx redactó todavía los *Manuscritos del 63-65* (de los que hasta el presente sólo se conoce el llamado *Capítulo VI inédito*),²⁶ donde expuso una variante del futuro libro II de *El capital*, y la única del tomo III (que usaría Engels para su publicación en 1894).

Volvamos entonces a nuestro tema, pero partiendo de un ejemplo que pueda guiarnos. La “categoría” *plusvalor* es compleja, es decir, supone en su *construcción* (fruto de un “desarrollo” teórico-productivo) muchas otras “categorías”, más simples. Para poder constituir la categoría plusvalor, es necesaria al menos la “categoría” de *plustiempo* o *plustrabajo*. Para la constitución de esta categoría, es condición elaborar la categoría de *tiempo necesario*. Ésta por su parte exige la de *capacidad de trabajo*; ésta, a su vez, la del *trabajo vivo* “como fuente creadora de valor” sin valor alguno; y ésta, por contradicción, la de *trabajo* “objetivado o pasado”, como *capital variable*, dinero que se expresa en el sala-

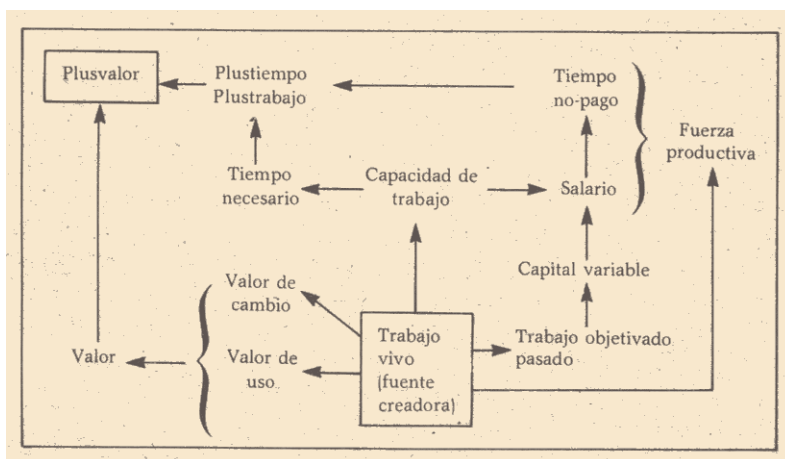
²⁵ Cf. Wolfgang Focke, “Zur Geschichte des Textes”, en *Der zweite Entwurf des “Kapitals”*, pp. 30ss.

²⁶ Véase la edición de Siglo XXI, México, 1983.

rio y que paga el valor de la capacidad de trabajo. *El trabajo vivo*, por su parte, no sólo se opone al trabajo objetivado-pasado (dinero, capital), sino que además debe distinguirse en él el trabajo concreto (*que produce valor de uso*) y el trabajo abstracto (*que determina el valor de cambio*), de donde se obtendrá la categoría de *valor*. Mediante todas ellas se puede construir la “categoría” *compleja* de “plusvalor”.

ESQUEMA 2

DESARROLLO DEL CONCEPTO Y CONSTITUCIÓN DE CATEGORÍAS SIMPLES Y COMPLEJAS



La dirección de la flecha indica el movimiento del “desarrollo” del concepto, desde las categorías más simples a las más complejas.

En estos *Manuscritos del 61-63* Marx constituirá *nuevas* categorías exigidas por un discurso dialéctico que se va internando en la realidad, en la estructura esencial de lo real, desarrollando su concepto, y por ello *necesita* nuevos instrumentos hermenéuticos. Descubrir por nuestra parte la “necesidad” de dichas categorías es comprender en verdad a Marx; es descubrir su método, el orden de sus categorías. Esto permitiría al filósofo en América Latina “desarrollar”, de la misma manera como lo hizo Marx, las categorías *nuevas* que *nuestra* realidad irrepetible y original (la “original” es la realidad y no la filosofía) exige, necesita.

El “desarrollo”, del *concepto* de capital y la “constitución” de las *categorías*, por otro lado, es un *proceso* que establece una relación con la *realidad* misma que, por su parte, es igualmente un proceso histórico-concreto. Engels escribió con claridad que “el

concepto (*Begriff*) de una cosa (*Sache*) y su realidad (*Wirklichkeit*) discurren simultáneamente con una línea asíntota: siempre se aproximan pero nunca coinciden”.²⁷ Se trata de un “proceso infinito esencial” -dice en la misma carta- de no coincidencia del *concepto* con la realidad, y del *concepto* con su fenómeno, con su apariencia (*Erscheinung*). Tomemos algunas páginas de los *Manuscritos de 1844*, Cuadernos VI-VIII. Marx distingue, primeramente, entre “intuición” y “concepto” (“En un pasaje de Petty podemos descubrir una *intuición* de lo que es el plusvalor, aunque la trata sólo bajo la forma de renta de la tierra”; 2, 504; 1, 163). La “intuición” es una “concepción” (conceptuación o formación de un concepto) oscura, inicial.

El “concepto” es la representación explícita, pero puede igualmente haber concepción “falsa” (“los fisiócratas partiendo de una falsa [*falschen*] concepción [...] falsa representación [*Vorstellung*]”; 440, 29-39; 1, 138), o “confusa” -el término “confusión” es uno de los preferidos por Marx para denominar el error necesario de la economía política burguesa.²⁸ La “concepción” o el “concepto” *verdadero* es claro, y las terminaciones que lo constituyen no se confunden; se distinguen. La intuición es ambigua e inicial; el concepto falso es confuso; el concepto verdadero tiene determinaciones bien delimitadas. Estas “determinaciones” constitutivas del concepto “determinan su *contenido*”; las “diferentes partes objetivas (*gegenständlichen Bestandtheile*)” (337-338; I, 37) son separadas en las determinaciones abstractas²⁹ con las que se desarrolla el concepto. Por su parte, el “concepto” puede ponerse en una “forma abstracta general” (la esencia) o puede manifestarse como “una forma fenoménica”. El concepto, además, debe distinguirse de la mera “apariencia empírica (*empirischen Schein*)” (387, 17; I, 87).

Una “categoría” no es, sin embargo, el “concepto”. El concepto (como su nombre lo indica: fruto de una concepción racional) se refiere al *contenido* global y en movimiento (es un “todo”, conceptuado: el capital, por ej.); mientras que las categorías indican un momento del mismo concepto, constituidas por el entendimiento representativo (es el momento analítico; en cambio, el conceptuar es dialéctico), como instrumento de interpretación en

²⁷ Carta del 12 de marzo de 1895 (*MEW* 39, pp. 431-433).

²⁸ “Se mezclan y confunden en él dos determinaciones” (439, 28; I, 139).

²⁹ Cf. *La producción teórica de Marx*, parágrafo 2.1, “Abstracción de las determinaciones” (pp. 49-51).

el orden del concepto, de un sistema, de un plan, del discurso dialéctico. El concepto dice relación a la estructura total y dialécticamente móvil de las determinaciones; las categorías dicen relación a otras categorías (son las “partes” del discurso sistemático, científico). Marx entonces se mueve de las “intuiciones” al “concepto”, que en su *desarrollo* va constituyendo “categorías”; pasa de momentos falsos y confusos a los claros y distintos en el orden sistemático de un orden exigido por la realidad. Además, le “pone nombres”; denomina al concepto y las categorías (“[...] haber bautizado con nombres más precisos”; 338, 26; I, 37), aunque frecuentemente dichos nombres (tomados de la economía política burguesa) tienen variaciones y diversos significados. Hay, y ésta será una hipótesis central de nuestro trabajo, evolución de contenidos y denominaciones en el pensamiento de Marx, cambios semánticos conceptuales y categoriales. Por ejemplo, hasta el *Cuaderno XV* de estos *Manuscritos* la categoría “precio de costo” significa, en la mayoría de sus casos, “precio de producción”. Hay entonces una evolución genética en la constitución de las categorías en Marx. Deberá entonces leerse el texto con cuidado, con una continua atención epistemológica ya que hay una evolución no homogénea en el nivel nominal, conceptual y categorial. Marx va elaborando, en el “laboratorio”, de los *Manuscritos del 61-63*, nuevos nombres para nuevos conceptos y categorías; partiendo de los nombres, conceptos y categorías falsos y confusos de la economía política vigente, situándolos, además, en un orden sistemático (antes-después) y en una estructura de niveles (esencia profunda, apariencia superficial, etc.) también nuevos. Estudiaremos todo esto con calma en los capítulos 11 y 14, a los que desde ahora remitimos.

Para terminar, agradezco en primer lugar al doctor Ignacio Llamas Huitrón, director de la División del CSH de la UAM-Iztapalapa, ya la maestra María Christen Florencia, por haber incluido esta obra en la colección de cuadernos universitarios de la citada universidad.

Enero de 1988

ENRIQUE DUSSEL
Departamento de Filosofía
Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Iztapalapa